



Alianza Nacional contra el Hambre de Sierra Leona



El derecho fundamental a la alimentación para los pequeños agricultores y los sin tierra está lejos de alcanzarse, aunque se han realizado esfuerzos por parte del gobierno central en el proceso de planificación para la seguridad alimentaria.

Los Consejos de Distrito, a los que la ley del Consejo Local de 2004 otorgaron poderes, han recibido ahora plena potestad para planificar y poner en marcha programas de desarrollo, entre los cuales la seguridad alimentaria ocupa el segundo lugar en la agenda nacional.

Debate con las mujeres de Bathamo involucradas en la producción de hortalizas en el Distrito de Koinadugu, en la región norte

Tenemos grandes expectativas de que nuestro gobierno mejore la agricultura a nivel de nuestra comunidad. Tenemos un suelo que es muy fértil especialmente para la producción de hortalizas llevada a cabo por mujeres. Ésta es una fuente fuerte de ingresos para nuestras familias pero nuestros caminos no están en buen estado y no nos facilitan el acceso a los mercados. Algunos de estos productos se estropean antes de llegar al mercado, y nos pagan poco por ellos, de modo que nuestro trabajo no viene compensado. Hemos dado cuenta de ello a nuestro gobierno local pero no ha hecho prácticamente nada para mejorar nuestros caminos.

Los comerciantes que logran llegar hasta nuestras comunidades nos pagan muy poco. Utilizamos el dinero para pagar los gastos de escolarización de los niños, medicamentos y otros productos; en algunos casos, es muy difícil cuidar adecuadamente a nuestros niños y alimentarles bien. El acceso a los recursos para mejorar la producción es otro de los problemas principales ya que los bancos no pueden dar crédito a las mujeres debido a que la mayoría de las mujeres no pueden permitírselo. Hay muchos niños desnutridos e incluso algunos necesitan tratamiento. La mayor parte de las tierras que cultivamos pertenecen a propietarios entre los cuales algunos de ellos han sido muy amables con nosotras. El mejor modo de reducir el hambre consiste en ayudar a grupos de mujeres con todos los medios necesarios para producir, procesar y comercializar.

También sería necesario organizar grupos de mujeres y ayudarlas con herramientas y semillas. Las mujeres se quedan siempre fuera de la planificación y ejecución de los programas del gobierno: pedimos a las autoridades que cambien esta actitud. El hambre y la malnutrición afectan en gran medida a mujeres y niños, especialmente en la temporada de mayor hambre, entre julio y septiembre. Pedimos poder estar más involucradas en las políticas del gobierno para ser capaces de organizarnos mejor entre nosotras para reducir nuestro sufrimiento durante este período. Por último, pedimos a la Alianza Nacional Contra el Hambre de Sierra Leona que eduque a las multitudes sobre sus Derechos. Pocas mujeres saben acerca del Derecho a la Alimentación.